



Religiosidad finisecular

☆ TUDELA, Juan Antonio, OP: *La religión y lo religioso, hoy*. Editorial San Esteban, Salamanca, 1995, 208 págs.

Es ostensible que el acelerado ritmo de la modernización suscita una progresiva erosión de lo religioso, que en la sociedad actual únicamente puede sobrevivir de hecho en territorios todavía retrasados en su desarrollo. Por el contrario, la secularización de vastos sectores de la sociedad occidental genera el ateísmo en sus variadas modalidades, pero sobre todo la invasión de la indiferencia religiosa. Con todo, en nuestros días es obvio constatar un retorno de lo religioso, nacido de un cierto desencanto de la vida, de una absorbente sociedad tecnificada, de una agotadora carrera competitiva hacia el bienestar y el éxito social. Los autores del libro se han enfrentado, desde distintos puntos de vista, a la problemática, tan difundida en nuestra sociedad contemporánea, *ateísmo-indiferencia-religión*. Desarrollo temático: *La vuelta de la religión, ¿Filosofía y/o religión?*, *Hablar otra vez de Dios, Religiosidad de los jóvenes de hoy* (Esteban Pérez Delgado), *Cristianismo y cultura: una relación ambivalente* (Martín Gelabert Ballester), *Fundamentalismo religioso e Islam* (José Vicente Niclós Albarracín),

Epilogo sobre la tolerancia. Complementos: *Índice de nombres, Curricula de autores*. Entre las profundas innovaciones del Renacimiento, figura el abrir paso a la filosofía de la religión, considerada como una institución, y no sólo con la cuestión obsesiva de un Dios que hay que justificar racionalmente. El ateísmo no acepta tal justificación. Sin embargo, dado que la explícita negación de Dios mantiene en pie la pregunta planteada, la salida fácil es recurrir a la indiferencia: la fría marginación del sentido de Dios impele al desfallecimiento del interrogante mismo. Sin Dios o contra Dios, para indiferentes y ateos, Dios nos cuenta, «Muerte de Dios». En el sondeo estadístico, ampliamente ilustrado con toda suerte de gráficos, esquemas y diagramas, más del 80 por 100 de los adolescentes encuestados se autodefine como «católicos no practicantes»; 8 por 100, «católicos practicantes»; 5 por 100 «ateos». Es preciso destacar que los que van a la iglesia semanalmente para cumplir con el precepto ascienden a un 16,31 por 100, en contraste con el sólo 8 por 100 que se declara «católico practicante». Bien matizado, porque «practicar» lo que manda la Iglesia no se reduce a ir a misa. Desde el punto de vista psicológico, la religiosidad de los adolescentes iría

mermando conforme pasan los años y se va fraguando su formación intelectual. Lo religioso como «Búsqueda de salvación» llega a ocupar un lugar residual en su vida. En lo referente al tema «Cristianismo y cultura» se pone de relieve que si el cristianismo siempre necesita de la cultura, la cultura puede prescindir del cristianismo, por más que en ocasiones se sirva de él. Copiosa bi-

bliografía y notas a pie de página. Algunas erratas tipográficas añublan la presentación editorial. Y no se puede pasar por alto una relevante errata ortográfica en la octava línea del párrafo inicial de la página 140, cuya transcripción se omite por respeto a la vista del lector. Particularmente interesará el estudio estadístico.

Jesús M.^a Vallarino

Asambleas sinodales

☆ MARTÍNEZ PUCHE, J. A., OP (Ed.): *Documentos sinodales. I. Exhortaciones apostólicas post-sinodales. II. Discursos de apertura, clausura, mensajes y documentos*. Edibesa, Madrid, 1996, 1289 y 418 págs.

El editor presta con estos volúmenes un gran servicio eclesial, al agrupar en una sola obra muy asequible muchos documentos publicados en su momento por diversas revistas, pero de difícil acceso inmediato.

El primer tomo recoge las siete «exhortaciones apostólicas» que fueron publicadas oficialmente, tras otras tantas asambleas ordinarias del Sínodo de los obispos, durante los dos últimos pontificados. Fuera de la «*Evangelii nuntiandi*» (proclamación del Evangelio, 1975), quizás el mejor documento de Pablo VI, las demás lo fueron por Juan Pablo II. Así la «*Catechesi tradendae*» (transmisión de la catequesis, 1979) que todavía responde a la última asamblea ordinaria presidida por el Papa Montini poco antes de su muerte (1977). Siguen «*Familiaris Consortio*» (unión familiar, 1981); «*Reconciliatio et Poenitentia*» (re-

conciliación y penitencia, 1984); «*Christifideles laici*» (laicos fieles a Cristo, 1988); «*Pastores dabo vobis*» (os daré pastores, 1992), sobre la actual formación sacerdotal del clero. Finalmente «*Vita consecrata*» (La vida consagrada, 1996), sobre la vida religiosa y de grupos consagrados.

Este primer tomo está enriquecido con dos índices muy completos: de materias y citas de la Escritura. Ambos hacen todavía más valiosa esta obra, para la consulta y el estudio.

El segundo volumen, tras presentar la carta apostólica de Pablo VI, «*Apostolica sollicitudo*» (la preocupación apostólica, 1965), por la que instituyó el Sínodo de los obispos, durante la cuarta y última etapa del Concilio Vaticano II, incluye los discursos papales: inicial y final de todas las nueve asambleas ordinarias, y, además, de las dos extraordinarias celebradas hasta ahora, en 1967 y en 1985. También los mensajes de cada asamblea al pueblo de Dios. No figuran, en cambio, las «proposiciones» del Sínodo al Papa, debido a su carácter reservado aunque bastantes de ellas hayan sido publicadas, en diversas revis-

tas. Este segundo tomo carece de índices.

La obra no incluye la documentación de cuatro asambleas especiales del Sínodo, relativas a las iglesias de Holanda (1980), Eu-

ropa (1991), África (1994) y el Líbano (1995). Sería deseable que fueran incluidas en una próxima edición.

Mamuel Alcalá

Pervivencia de un símbolo

☆ RIVERA DORADO, Miguel: *Laberintos de la antigüedad*. Madrid, 1995. Alianza Editorial, 289 págs., 14 x 22 cm.

Este libro desarrolla un tema que interesa mucho al gran público actual, ávido de aproximaciones no racionales al problema del acceso al conocimiento humano, la aspiración eterna a poseer la sabiduría. Aunque permite diversos niveles de lectura, el contenido y el lenguaje sólo será desentrañado del todo por personas de cierto nivel intelectual.

En el primer capítulo, «El torbellino de las palabras», el autor nos explica las ideas guía con que nos invita a seguirle en un sucinto recorrido «activo» por los grandes laberintos (arquitectura, ritos, símbolos) de la antigüedad. Estas ideas, confusamente asociadas unas a otras, como corresponde a una estructura laberíntica, son *caos, subteraneidad, misterio, miedo, ultratumba, divinidad, demonio, sabiduría, inmortalidad* y, sobre todo, *neófito e iniciado*. Estos conceptos subyacen tanto en la descripción del laberinto de Creta, como de los mandalas budistas. El laberinto funciona como *vía de acceso al conocimiento*, como tela de araña

en la que los humanos podemos atrapar la verdad, encadenar a los demonios y representar simbólicamente la muerte y la resurrección.

En los capítulos siguientes Rivera estudia los laberintos cretenses, egipcios y mayas, los diferentes mitos de cavernas e infiernos en todo el mundo y las representaciones simbólicas del universo. Particularmente interesantes son los capítulos 8 y 10. En el 8 (Iniciación y conocimiento) se «vive» el laberinto y en el laberinto como callejuela tortuosa y lineal, incierta y segura hacia el conocimiento definitivo. En el 10 (Los monstruos del laberinto) se recorre el bestiario de dragones y serpientes, aladas o no, que intervienen tanto en los mitos mayas como en los clásicos e incluso en los cristianizados de San Miguel o San Jorge. El libro termina con una «Guía para recorrer el laberinto» que, en realidad es un pequeño diccionario de mitos, conceptos básicos y autores que han escrito o llevado al cine temas relacionados con las ideas de iniciación laberíntica.

Julián Abad

El eterno enigma

- ☆ WEINBERG, Steven: *El sueño de una teoría final. La búsqueda de las leyes fundamentales de la naturaleza*. Crítica, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1994, 254 págs.

El autor, Premio Nobel de Física en 1979 por sus trabajos de unificación de la fuerza nuclear débil y la electromagnética, obtuvo un enorme éxito en 1989 con su libro de divulgación *Los tres primeros minutos*. En este nuevo libro se plantea el problema de la búsqueda y posible descubrimiento de una teoría final de la física que unifique las cuatro fuerzas fundamentales y explique no sólo cómo se comportan las partículas más elementales que forman la materia, sino también por qué se comportan así. Ésta sería la teoría final de la física, o como los físicos gustan de llamarla, la teoría del todo, ya que con ella todo quedaría explicado, por lo menos a su nivel más fundamental. El autor está totalmente convencido de que algún día se llegará a esta teoría final de la que estamos relativamente cerca. Una teoría final no significa que se acabe la investigación científica ya que quedarán muchas cosas por explicar, sino que será el fin de la vieja búsqueda de aquellos principios que no pueden ser explicados en términos de otros principios más profundos. No todos piensan lo mismo y el físico A. O. Barut opina que la ciencia es siempre una cuestión abierta y no existe una teoría final ya que sus fundamentos están modificándose continuamente. La cuestión misma de la posibilidad de una teoría final no está resuelta y no hay unanimidad entre los físicos sobre ella.

Weinberg en este libro se dirige al público general y trata de explicar los principios de la física con el lenguaje más asequible posible. Sus explicaciones sobre la física moderna y las teorías más recientes que hacen vislumbrar la teoría final son muy interesantes y claras, como las dedicadas a la mecánica cuántica, a la relación entre teorías y experimentos y a los últimos descubrimientos de la física de partículas. Desde esta perspectiva el autor piensa que la teoría final se encontrará en un futuro no muy lejano. Más cuestionables, aunque no menos interesantes, son los capítulos en los que trata temas fuera de la física como su defensa del reduccionismo, su crítica a la filosofía y el dedicado al problema de Dios. Este último puede resultar sorprendente en un libro sobre las leyes de la física, pero muestra hasta qué punto su teoría final lo quiere ser en realidad en todos los sentidos. La dificultad del problema del mal le lleva a una postura agnóstica. Sin embargo, como él mismo lo expresa, sigue sintiendo la nostalgia de un mundo en el que los cielos proclaman la gloria de Dios y termina diciendo que el honor de resistir a la tentación de la fe es sólo un magro sustituto para el consuelo de la religión, pero no está totalmente desprovisto de satisfacción. Que un físico se plantee estos problemas indica hasta qué punto los problemas profundos de la existencia humana le persiguen más allá de las teorías finales de la física y no puede fácilmente evadirlos. La teoría final de la física, aunque existiera, dejaría aún muchas otras cosas por explicar.

A. Udías

Excelente obra de consulta

☆ Varios autores: *La lengua española hoy*. Fundación Juan March, Madrid, 1995, 322 págs.

La presente obra comprende los 24 trabajos originales y exclusivos, publicados en el Boletín Informativo de la Fundación Juan March desde abril de 1992 hasta diciembre de 1994. La selección y coordinación de temas fue debida a la cualificada competencia de los profesores Manuel Seco y Gregorio Salvador, académicos y miembros de la Comisión Asesora de la Fundación Juan March. Los trabajos se distribuyen en cinco apartados. **1. Historia y presente:** *El español y los romances* (Eugenio Bustos Tovar), *La historia del español* (Rafael Cano Aguilar), *El largo camino hacia la oficialidad del español en España* (Fernando González Ollé), *El español, lengua internacional* (Francisco Marcos Martín). **2. Unidad y variedad del español:** *La unidad del español: historia y actualidad de un problema* (Ángel López García), *Varietades del español en España* (Antonio Llorente Maldonado de Guevara), *El español americano* (José G. Moreno de Alba), *La lengua española en Filipinas y Guinea Ecuatorial* (Antonio Quilis), *El español sefardí (judeoespañol, ladino)* (Iacob M. Hassán). **3. Algunos aspectos de la lengua actual:** *Lengua coloquial y lengua literaria* (Ricardo Senabre), *El lenguaje de los medios de comunicación* (Manuel Casado Velarde), *Anglicismos* (Emilio Lorenzo), *El lenguaje científico y técnico* (Julio Calonge). **4. El estudio y la enseñanza:** *La enseñanza del español en España* (Francisco Marsá), *El estudio del español en el extranjero* (Juan R. Lodaes), *El libro y la lectura en España* (Hi-

pólito Escolar Sobrino), *Los diccionarios del español* (Manuel Alvar Ezquerro), *El español y sus gramáticas* (Ofelia Kovacci), *La corrección idiomática en el «Esbozo de una nueva gramática de la lengua española»*, (Ambrosio Rabanales). **5. Las instituciones:** *La Real Academia Española* (Pedro Álvarez de Miranda), *Las Academias americanas* (Humberto López Morales), *El Colegio de México y la lengua española* (Juan M. Lope Blanch), *El Instituto Caro y Cuervo y la lengua española* (José Joaquín Montes Giraldo), *Fundación La Casa de Bello, en Caracas* (Pedro Grases González). Lo que diferencia y especifica al español de las otras lenguas romances es el haber nacido de un hecho histórico sin paralelo: la invasión musulmana y el proceso histórico de la Reconquista, con sus etapas de lucha y otras —más largas— de convivencia con los musulmanes. La unión de los Reinos de Castilla y Aragón, el fin de la Reconquista y el Descubrimiento de América constituyen los tres grandes acontecimientos históricos que marcan el final de la Edad Media española. La expansión del castellano no fue sólo en la superficie de su perímetro, sino también en su hondura, por el intenso desarrollo de sus capacidades comunicativas; por ejemplo, en la elaboración de períodos sintácticos complejos y en la creación de nuevo vocabulario. El castellano queda así, a finales del siglo XIII, como una lengua perfectamente apta para cualquier tipo de función. Obra de indispensable consulta en evitación de inútiles y nocivas polémicas.

Jesús M.^a Vallarino

Actualidad de los clásicos

- ☆ *Antología de la literatura latina*. Alianza Editorial, Madrid, 1996. Sección clásicos. El libro de bolsillo, 724 págs.

En una época en que los estudios de las lenguas y las literaturas clásicas son suprimidos de planes de estudio, resulta alentador poder contar con la posibilidad de ediciones accesibles al público en general, en formato de bolsillo, como la presente antología. Preparada por José Carlos Fernández Corte y Antonio Moreno Hernández, la *Antología de la literatura latina* refleja la diversidad y la riqueza de las manifestaciones literarias de la Roma Arcaica, Clásica y Posclásica.

Acompaña la traducción de los pasajes más significativos de cada uno de los géneros cultivados por las figuras más importantes de la latinidad, desde el texto fundacional de la literatura en lengua latina de Livio Andrónico hasta las páginas narrativas «modernas» de Apuleyo. Cada etapa se estructura en torno a la creación poética y en prosa y a la selección de los pasajes más conocidos de cada autor. El criterio seguido por los antologadores revela el interés preponderante por los pasajes latinos más actuales y a la vez clásicos: los enredos jocosos del teatro de Plauto y Terencio; los fragmentos poéticos «eternos» de Horacio, Catulo, Virgilio, Tibulo, Ovidio, Fedro o Persio; las reflexiones en

prosa de Catón; las mejores muestras de la oratoria ciceroniana; los textos históricos de Tito Livio, Sallustio o Tácito; la reflexión amarga en torno a la decadencia del Imperio y del Mundo clásico de Petronio.

El conjunto permite reconstruir un mundo de ideas, inquietudes, principios, valores y temas que preocuparon a los romanos y conservan plena actualidad en nuestros días. En la introducción, de unas 64 páginas, los antologadores ofrecen una historia abreviada de los géneros literarios latinos, cuya lectura permite esclarecer el sentido de la selección. La cronología con que se cierra el volumen sitúa a cada autor antologado y muchos de los pasajes traducidos, en relación con los episodios más relevantes de la Historia de Roma.

Como este libro será fuente de consulta y de lecturas fragmentarias, habría sido más adecuada una encuadernación menos frágil y la ubicación de los índices de los textos al final del volumen. No obstante, junto a la «Antología de la literatura griega», preparada por Carlos García Gual y Antonio Guzmán Guerra, de la misma colección, forma un conjunto de interés editorial que nos permite recuperar y comprender nuestro propio pasado cultural.

M. R.

Sociedades reflexivas

- ☆ LAMO DE ESPINOSA, E.: *Sociedades de cultura, sociedades de ciencia. Ensayos sobre la con-*

dición moderna. Ediciones Nobel, Madrid, 1996, 263 páginas.

Esta obra es un ensayo de altas miradas sobre la función central del conocimiento en los grandes procesos sociales. A través de la confrontación de los términos de cultura y ciencia, explica el paso de las sociedades tradicionales a las científicas y cómo esto ha supuesto inventar nuevas estrategias éticas basadas en la elección racional. Esta colección de artículos y conferencias, bien coordinados entre sí, ha sido Premio Internacional Jovellanos de Ensayo, en su edición de 1996. En cuanto al estilo, las tesis están planteadas de forma clara y accesible al lector ilustrado.

El argumento básico de Lamo es que actualmente la Humanidad vive un punto de inflexión histórica. El factor más crucial para ese cambio exponencial es que la ciencia y el conocimiento comienza a liberarnos de las determinaciones biológicas genéticas, posibilitando «recrear» casi todo nuestro entorno y parte sustancial de nuestro propio ser social.

El concepto clave que explicaría casi todo el proceso sería el de «reflexividad». Las nuestras son sociedades reflexivas en las que los mismos ciudadanos van haciendo transparentes las leyes sociales. El intelectual es el agente a través del cual la sociedad se va haciendo consciente por medio de métodos verificables. Éste es un factor esencial para el avance de la sociedad. El problema que señala el ensayista es que a Espa-

ña le falta vida intelectual tanto en figuras como en instituciones científicas y de pensamiento.

La causa de la actual ampliación descomunal de los conocimientos es la aplicación de métodos científicos a la propia producción científica, lo que ha multiplicado exponencialmente los descubrimientos teóricos e inventos tecnológicos. El resultado ha sido que si antes las sociedades se estructuraban alrededor de la energía, ahora las sociedades posindustriales se estructuran alrededor de sus flujos de información. De ahí que las agencias de conocimiento (científicas, culturales, etc.) sean centrales a las nuevas sociedades. Vivimos ya en sociedades de conocimiento (las «knowledge societies» de Robert Lane) en las que es relevante la cantidad y disponibilidad de datos, pero sobre todo es sustancial la inteligencia para seleccionar y organizar su producción y explotación.

Muchas de las ideas que aporta Lamo de Espinosa habían sido introducidas ya en España a través de libros anteriores propios y de otros autores, especialmente Jesús Ibáñez. Este ensayo, no obstante, es muy recomendable ya que difunde artículos y conferencias dispersas dentro de un discurso compacto. Contribuye con riqueza al debate sobre el tema del progreso de nuestro mundo.

Fernando Vidal

Omnipresente publicidad

☆ GONZÁLEZ MARTÍN, Juan Antonio: *Teoría General de la Publicidad*. Fondo de Cultura

Económica de España, Madrid, 1996, rústica, ilustrado, 452 páginas.

Nadie duda del poder de la publicidad ni de su extensión actual, pero la bibliografía sobre el tema tiende a interpretarlo desde perspectivas unidireccionales sin alcanzar a explicarlo en su globalidad. Con el propósito de abarcar todo el amplio panorama de la publicidad, el profesor Juan Antonio González Martín, de rica trayectoria académica y profesional en la materia, concibió y elaboró a lo largo de varios años, esta *Teoría General de la Publicidad*, como una obra integradora en la que estudia el fenómeno publicitario desde sus múltiples dimensiones: comunicativa y pragmática, económica, sociológica y creativa. La prematura desaparición del autor, hace unos años, determinó la necesidad de reestructurar y revisar los textos antes de su edición, tarea en la que intervinieron los profesores Pedro Vidal y Rodrigo González Martín, continuadores de su labor docente.

El resultado de esta labor es un manual que ofrece a estudiantes,

profesores y publicistas, una visión completa del fenómeno publicitario que se apoya tanto en una valoración socioeconómica como en las aportaciones de la Lingüística y la Pragmática: todo ello con el objetivo último de comprensión de las claves de la actividad publicitaria. Aunque el conjunto de la obra responde al propósito de elaborar una teoría general de la publicidad, cada uno de los apartados en que se divide ofrece uno de los aspectos fundamentales del fenómeno de la publicidad: como actividad económica, en la primera parte, titulada *Publicidad y Economía*; la segunda parte atiende a *La producción del mensaje publicitario*; y en la tercera, se desarrollan los diversos aspectos de la *Psicosociología de la publicidad*, que permite comprender las relaciones entre todos los agentes implicados en el proceso así como las motivaciones que el publicista sabe despertar en sus receptores.

M. R.

Difícil sencillez

- ★ CARDA PITARCH, José María: *Los porqués del Evangelio*. Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1995, 223 págs.

Una publicación sencilla, en la que el autor, doctor en Teología con amplia práctica docente, ha pretendido hallar respuestas claras a las dudas, interrogantes y problemas que plantean los Evangelios. No se ha compuesto pensando en los no creyentes ni en los versados en exégesis bíblica y en teología. Por otra parte, se indica en el prólogo que las páginas

no se han escrito para ser leídas sin interrupción. En el índice final del libro se citan 215 pasajes de los cuatro evangelistas: Mateo, 90; Marcos, 60; Lucas, 75; Juan, 75. No se han abordado temas preliminares a la fe ni cuestiones que entrañen problemática profunda. Los textos de los Evangelios no se transcriben; únicamente aparece su cita al comienzo de cada cuestión, por lo que se recomienda leer previamente el texto literal y, en ocasiones, también el contexto. Ayudará al lector conocer el resumen de uno de los comentarios:

«Los cristianos, luz y sal (Mateo 5, 13). ¿Qué significa que los cristianos no son solamente luz del mundo, sino también sal de la tierra?—A diferencia de la luz, que ilumina desde fuera y permite ver lo exterior, la sal sazona los mensajes desde dentro, haciendo que adquieran interiormente un particular sabor. De manera seme-

jante, los cristianos, además de dar testimonio externo de su fe, para gloria de Dios, aportan a la humanidad, para gloria del mismo, aquello que constituye internamente la razón de ser de su existencia». Libro recomendable a toda clase de creyentes.

J. M. V.

Un buen relato

☆ TABUCCHI, Antonio: *Sostiene Pereira*. Anagrama, Barcelona, 7.ª edic., abril, 1996, 178 págs.

El latiguillo que el autor emplea como título de la novela, es la fórmula con que en estilo indirecto hace hablar al periodista Pereira, que es el personaje central, casi único de la novela. Se hacen cortas esas casi doscientas páginas. Un estilo desenfadado de escribir; pero un gran contenido para la reflexión.

Pereira es un periodista viudo (habla con frecuencia con el retrato de su mujer); cardiópata; de alguna forma infeliz y a quien agradan las limonadas y las tortillas de finas hierbas. Le ha tocado vivir un momento histórico nada fácil: la Lisboa de 1938, los prolegómenos de la Segunda Guerra Mundial, el auge de los totalitarismos, el desarrollo de la Guerra Ci-

vil europea. Hay, escondido en el texto, un canto a la libertad de expresión. Hay también, y de manera explícita, una preocupación por la muerte y una buena dosis de admiración por los pensadores franceses católicos de entre-guerras. Y —sin destripar el desenlace, pues, al fin y al cabo, algo de policíaco tiene el relato— sin duda hay una crítica a la dictadura salazarista de la época, a la que se le aplica un mecanismo que la ridiculiza, tras haberse descrito someramente sus métodos nada ortodoxos.

Merece, pues, la pena dedicar un tiempo a la lectura de la última obra de Tabucchi. Mucho me temo que la película hecha sobre el guión, aun contando con el genio Mastroiani, no habrá conseguido crear todos los matices de la atmósfera de la época, ni la plenitud del personaje de papel.

N. P.-S.

Jesuitas en Cataluña

☆ BENÍTEZ i RIERA, Josep M., S.J.: *Jesuïtes i Catalunya: fets i figures*. Publicaciones de l'Abadía de Montserrat, 1996, 244 págs. con ilustraciones.

Como el mismo autor señala al comienzo del libro, no se trata de una historia de la Compañía de Jesús en Cataluña, sino de un conjunto de artículos y conferencias

(la mayoría ya publicados) sobre algunos hechos importantes y algunos jesuitas significativos, situados en los cuatro siglos y medio de la historia de esta Orden, desde la profunda conversión de Íñigo de Loyola en Manresa hasta nuestros días. Entre las figuras estudiadas resaltan la de Francisco de Borja, virrey de Carlos V en Cataluña y luego compañero de San Ignacio, que llegó a ser el tercer general de la Compañía; la del ilustre profesor de la Universidad de Cervera en el siglo XVIII, el padre Pere Ferrussola, que supo aunar su notable vida académica con una intensa actividad apostólica en aquella ciudad ilderdense; para terminar con una entrañable semblanza del padre Miquel Batllori, jesuita universal y maestro admirado como historiador de la cultura, muy especialmente de la cultura catalana.

En relación con los acontecimientos históricos estudiados por J. M. Benítez, destacamos los cuatro capítulos centrales del libro, que tratan de la expulsión de los jesuitas de España por Carlos III, del modo como se llevó a efecto en la ciudad de Cervera; de las penosas circunstancias del viaje de estos religiosos hasta las costas de Italia; y de la aguda defensa de la Compañía, escrita por el famoso Padre Isla desde el exilio, respondiendo a un feroz informe del entonces arzobispo de Burgos. Son cuatro capítulos de interés convergente, muy bien narrados por el autor, con abundancia de datos, en buena medida desconocidos hasta ahora, al provenir de manuscritos inéditos, como el del padre Blas Larraz, último superior

de la Provincia de Aragón, antes de la supresión de la Compañía, escrito en latín entre 1767 y 1786. Tratándose de un acontecimiento histórico de tan profundas consecuencias, sobre el que tanto se ha escrito, nos parece muy valiosa esta nueva aportación de J. M. Benítez, sobre todo por la actitud tan objetiva y nada apologética con que presenta los hechos. Esto solo bastaría para patentizar el buen talante de historiador de nuestro autor, notable además por la meticulosidad con que comenta los hechos, por la gran capacidad sintética con que sabe situarlos en su contexto temporal y por la gran precisión bibliográfica con que va apoyando sus informaciones. Esto último se manifiesta, por ejemplo, en los apéndices que cierran el volumen, y más concretamente en el «Nomenclátor de jesuitas catalanes más significativos», con más de 150 entradas.

Por todo lo dicho nos complace dar noticia aquí de esta obra, de notable interés histórico en sí misma, pero que contribuye, además, a compensar una doble carencia que acaso afecte injustificadamente al público catalán, la primera, y al más genéricamente español, la segunda: la de acabar de entender, por una parte, las justas dimensiones de la permanente aportación de la Compañía de Jesús al Principado, y la de no olvidar tan fácilmente, por la otra parte, el punto de vista catalán al referirnos desde fuera a figuras o circunstancias históricas vividas en Cataluña.

Antonio Blanch